SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 9 DE JULIO DE 2006 AÑO 16 Nº849

CASH

INFORME ESPECIAL Debate sobre el perfil industrial



La devaluación incentivó una reactivación productiva que todavía se mantiene. La especialización productiva y el tipo de inserción internacional de la economía aún siguen sin definirse. Los expertos Aldo Ferrer (UBA) y Gabriel Palma (Universidad de Cambridge) ofrecen dos visiones sobre qué camino industrial debería transitar Argentina

Modelo para armar

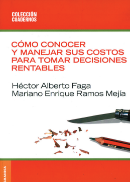
Sumacero

EL CHISTE

Un abogado y un ingeniero estaban pescando en el Caribe. El abogado comenta: “Estoy aquí porque mi casa se quemó y todo lo que tenía fue destruido por el fuego. La compañía de seguros pagó por todo así que decidí hacer este viaje para descansar”. Entonces el ingeniero le contesta: “Qué coincidencia. Yo estoy aquí porque mi casa y todas mis pertenencias fueron destruidas por una inundación y mi compañía de seguros también pagó por todo”. El abogado lo mira confundido y le pregunta: “¿Y cómo hizo para empezar la inundación?”.

el Libro

COMO CONOCER Y MANEJAR SUS COSTOS PARA TOMAR DECISIONES RENTABLES
Héctor Faga y Mariano Ramos Mejía
Editorial Granica



¿Cuáles son los objetivos más importantes en una organización?, ¿en qué consiste la rentabilidad de una empresa?, ¿cómo calcular el punto de equilibrio de los negocios?, ¿cómo tomar decisiones considerando los costos?, ¿cómo fijar precios retributivos y al mismo tiempo competitivos? Los autores responden estas preguntas con un lenguaje comprensible para quienes no están familiarizados con la terminología contable. Además, se incluyen herramientas como la matriz de posicionamiento de los negocios.

EL ACERTIJO

Un hombre va caminando a la mañana por la calle y se acerca a un policía para preguntarle la hora:
–¿Puede decirme qué hora es, oficial?
–Puedo hacer eso exactamente –replicó el agente que era conocido como el policía matemático–. Sume un cuarto del tiempo que hay entre la medianoche y ahora a la mitad del tiempo que hay entre ahora y la medianoche, y sabrá usted la hora correcta.
¿A qué hora ocurrió la conversación?

Solución:
La conversación se llevó a cabo a las 9.36 porque un cuarto del tiempo transcurrido desde la medianoche serían 2 horas y 24 minutos, que sumado a la mitad del tiempo hasta la medianoche (7 horas y 12 minutos), da 9.36. Si no se hubiera afirmado que la conversación había sido a la mañana, se podría suponer que la conversación fue a la tarde y las 7.12 p.m. podría ser una respuesta también correcta.

el Dato

Fiscales estadounidenses presentaron esta semana cargos contra tres personas por el presunto robo de secretos de **Coca-Cola** para tratar de venderlos a su principal competidor, **Pepsi**. La mayor vendedora de gaseosas en el mundo fue alertada por la propia Pepsi, que les acercó una carta, supuestamente escrita por un importante empleado de Coca, que prometía “muy detallada y confidencial información” a cambio de un millón y medio de dólares. “Nosotros hicimos lo que cualquier compañía responsable haría”, dijo el vocero de Pepsi, Dave DeCecco. El vocero de Coca-Cola, Ben Deutsch, agradeció el gesto y aclaró que la famosa y ultrasecreta fórmula de su principal producto estaba a salvo.

Proyecto

El presidente del bloque kirchnerista en la Legislatura porteña, **Diego Kravetz**, presentó un proyecto que permite que los jóvenes accedan a su primer hogar sin tener un ahorro previo. Actualmente para obtener un préstamo el banco financia hasta un 75 por ciento y los jóvenes tienen que ahorrar el resto para poder acceder. El Banco Ciudad y la ciudad de Buenos Aires en conjunto otorgarán créditos totales a todos los jóvenes de hasta 35 años.

Ranking

Chapa
evolución de patentamientos
enero-junio

	Cantidad
1998	267.534
1999	189.391
2000	188.669
2001	116.720
2002	65.616
2003	58.848
2004	144.939
2005	210.821
2006	248.616

Fuente: Asociación de Concesionarios de Automotores de Argentina

Modelo para...


Leonardo Garcia

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La devaluación incentivó una reactivación productiva que todavía se mantiene. En los últimos cuatro años, la economía creció más de 30 por ciento, la inversión superó los 20 puntos del Producto y las exportaciones aumentaron casi 50 por ciento. La renegociación de la deuda pública y el mantenimiento de los superávit fiscal y comercial resultaron fundamentales para generar mayor previsibilidad y limitar las estrategias cortoplacistas de valorización financiera. Ahora, la industria parece tener una mejor proyección. Sin embargo, la especialización productiva y el tipo de inserción internacional de la economía aún siguen sin definirse.

Los economistas coinciden en que la Argentina les debe agregar valor a sus exportaciones y ampliar sus mer-

ALDO FERRER

ECONOMISTA Y PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

“Puede producir en todos los sectores”

POR F.K.

Aldo Ferrer es uno de los principales referentes económicos del Plan Fénix, director de la petrolera estatal Enarsa, fuerte crítico de las políticas neoliberales implementadas durante la década del ‘90 y defensor del modelo de dólar alto. **Cash** lo entrevistó para conocer su opinión sobre la estrategia industrial que debe seguir el país.

¿Qué perfil industrial se debería tratar de consolidar para tratar de lograr una mejor inserción internacional?

–Dada la dotación de recursos y el tamaño de su economía, el país tiene que tener un perfil integrado que abarque prácticamente la totalidad del espectro productivo. La inserción en la economía internacional la debe hacer a nivel de la especialización intraindustrial. Esa es la forma en que se vinculan con el mundo las economías industriales modernas. No hay especializaciones sectoriales sino especializaciones a nivel de producto intrasectoriales en un espectro productivo complejo.

¿La Argentina está en condiciones de producir todo lo que se proponga con la misma eficacia?

–Ser eficaz no es aprovechar las ventajas comparativas estáticas reveladas por la dotación relativa de factores sino crear ventajas competitivas dinámicas a través de procesos de transformación que se anticipen a los cambios y permitan incorporar tecnología de punta en el aparato productivo. Esas ventajas se crean por decisiones de política industrial. Corea, Taiwan y Malasia eran economías más atrasadas que la Argentina, pero crecieron produciendo bienes que se suponía que no podían producir porque no estaban capacitados y no tenían la dotación de recursos necesaria. Fue un proceso de transformación forzado, no dictado por las reglas del mercado. Desde esa perspectiva, la Argentina puede producir prácticamente en todos los sectores, lo cual no quiere decir que pueda producir de todo.

Pero esos países se destacan en el escenario internacional por la producción de ciertos bienes. ¿Cuál debería ser el perfil argentino?

–La Argentina es un fuerte competidor en todo lo que refiere a agroindustria. Esa competitividad se basa en la dotación de recursos naturales, pero también en la introducción de tecnología de punta. La dotación de mano de obra calificada es otro punto fuerte. El nivel cultural le da la posibilidad de formar cuadros técnicos y profesionales de alta capacidad que pueden operar en los sectores más complejos de una economía moderna. Uno de los ejemplos es la experiencia de Invap.

¿Cuáles son los bienes que la Argentina no está en condiciones de producir?

–No parecería conveniente que la Argentina, por ejemplo, se pusiera a producir aviones de gran envergadura como los Boeing, pero eso no quiere decir que no podamos tener una industria aeronáutica; de hecho la tuvimos.

¿También conviene fabricar microchips?

–Probablemente no, pero la verdad es que Corea y Taiwan se largaron a producirlos cuando estaban totalmente fuera de escala y era un disparate. Lo hicieron y ahora son grandes fabricantes internacionales. Ni siquiera en ese caso diría que no podemos. Habría que estudiarlo.

¿Considera correcta la política industrial del Gobierno?

–El Estado está brindando estabilidad y competitividad. En la medida en que el tipo de cambio determina un conjunto de precios relativos consistentes con la competitividad de la producción, se abren espacios de rentabilidad que explican el proceso de reindustrialización que se está dando en muchos sectores. Al mismo tiempo, la solidez fiscal, el encuadre de la deuda externa y el fuerte crecimiento de la economía generan un escenario de mayor certidumbre que explica el notable aumento de la inversión, financiada esencialmente con ahorro argentino.

Algunos analistas sostienen que la política industrial actual se reduce casi exclusivamente al tipo de cambio competitivo.

–Todos los países exitosos privilegian la producción nacional a través de un tipo de cambio competitivo. Después vienen los programas puntuales en áreas estratégicas, pero si el tipo de cambio no es competitivo todo lo demás es literatura. Lo que explica la reactivación no es la existencia de programas focalizados sino el cambio de las reglas del juego y la apertura de espacios de rentabilidad de manera generalizada.

Esas reglas del juego no parecieran ser una política de Estado porque hay sectores que reivindican un tipo de cambio similar al de los ‘90.

–La Argentina tiene una experiencia dramática en ese sentido. El desarrollo se explica como un proceso de acumulación de capital, de capacidad de gestión, de sinergia entre la esfera pública y privada. Eso permite un crecimiento de la productividad, pero el país ha interrumpido los procesos de acumulación repetidamente a lo largo de su historia. Ahora está en marcha un nuevo proceso, aunque hay opiniones que siguen cultivando las ideas que provocaron la crisis. En los países que llevaron adelante una estrategia de desarrollo exitosa hubo un grado de cohesión social importante, liderazgos políticos e instituciones sólidas. En todos los casos se operó bajo formas de interpretar la realidad asociadas al interés nacional y no derivadas de los centros de poder mundial. C

cados para evitar el "estrangulamiento" de la Balanza de Pagos que suelen sufrir los países que no generan las divisas necesarias para financiar las importaciones que requiere su proceso productivo. Se recomienda generar "saltos" de productividad y calidad para mejorar la competitividad de manera "genuina" y no estar dependiendo de las devaluaciones que pulverizan los salarios reales. Algunos ponen como ejemplo a seguir los procesos de industrialización de países asiáticos como Corea; otros se entusiasman con el modelo de las pymes italianas que apuestan por el diseño. También están los que ven el futuro en la "economía del conocimiento" que se despliega en Silicom Valley o en nichos similares al que aprovecha la India con el desarrollo de la industria del software. Los ambiciosos sostienen que la Argentina puede producir lo que se proponga, mientras que los cautelosos aseguran que hay que basarse en las ventajas comparativas que brinda la naturaleza y desde allí avanzar sobre las etapas más complejas de las cadenas productivas.

Bernardo Kosacoff, director de la Cepal, señaló a **Cash** que una opción consiste "en aprovechar mejor las actividades en las que el país es competitivo, como es el campo de los recursos naturales y los insumos básicos, incorporando más innovación y más calificación de recursos humanos en términos de tramas productivas que profundicen las cadenas de valor agregado". Eso implicaría, por ejemplo, pasar de la chapa de acero al producto mecanizado, de la petroquímica básica a la química fina y del cuero semifacturado a la ropa de cuero con alto diseño. Kosacoff agrega que también "se pueden desarrollar nichos específicos como el software, la biotecnología y la telemedicina, pero para eso se necesita tener una masa crítica mucho mayor".

> **Producto:** Pasar de la chapa de acero al producto mecanizado, de la petroquímica básica a la química fina y del cuero semifacturado a la ropa de cuero con diseño.

En la actualidad, la estructura exportadora se concentra casi exclusivamente en productos primarios y manufacturas basadas en recursos naturales. Las manufacturas de tecnología intermedia y alta no llegan al 20 por ciento de las exportaciones totales, mientras que en el conjunto de los países de América latina y el Caribe promedian el 45 por ciento, en la Unión Europea, el 60, en Corea, el 70 y en Japón, el 80 por ciento. Esos datos tienen relación directa con lo que invierte cada país en investigación y desarrollo. Según información citada en un interesante informe sobre especialización productiva e inserción internacional, elaborado el año pasado por el investigador Fernando Porta del Centro Redes, la Argentina invierte en I&D el 0,4 por ciento del PIB, frente a un promedio de 0,6 para América latina, 1,7 para Europa y 2,6 por ciento para Estados Unidos.

La apuesta por los sistemas educativo y científico-tecnológico resulta fundamental para mejorar el patrón de especialización porque la previsibilidad generada por los indicadores macroeconómicos es una condición necesaria pero no suficiente si se quiere lograr un salto de calidad. Hasta ahora, el Gobierno logró generar esa mayor previsibilidad, pero no generó avances sustantivos en la microeconomía, más allá de algunos incentivos puntuales para la industria del software y la biotecnología. La escasez de recursos públicos para financiar políticas de promoción sin duda es una limitación, pero el principal freno está relacionado con la falta de prioridades, pues aún no está claro cuál es el perfil productivo que se debe empezar a construir. La cuestión no es que no se haya llegado a un consenso sino a la ausencia de debate, pues ese perfil condicionará el desarrollo futuro del país. C

- La devaluación incentivó una reactivación productiva que todavía se mantiene. Ahora, la industria parece tener una mejor proyección.
- Sin embargo, la especialización productiva y el tipo de inserción internacional de la economía aún siguen sin definirse.
- Los economistas coinciden en que la Argentina les debe agregar valor a sus exportaciones.
- Recomiendan generar "saltos" de productividad y calidad para mejorar la competitividad de manera "genuina".
- Las manufacturas de tecnología intermedia y alta no llegan al 20 por ciento de las exportaciones totales.
- La apuesta por los sistemas educativo y científico-tecnológico resulta fundamental para mejorar el patrón de especialización.
- La cuestión no es que no se haya llegado a un consenso sino a la ausencia de debate sobre el perfil productivo que se debe empezar a construir.


Leonardo Garcia

GABRIEL PALMA

ECONOMISTA CHILENO DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

"Diferenciarse de China, India y Brasil"

POR F.K.

Gabriel Palma es un economista chileno, profesor de la Universidad de Cambridge y amplio conocedor de las economías asiáticas. Hace pocos días visitó la Argentina para participar en un seminario organizado por Cefid-Ar. **Cash** lo consultó sobre la industrialización asiática y las posibilidades de extrapolar esa experiencia a la Argentina.

Usted suele criticar el proceso de desindustrialización que atravesó América latina y lo contrapone a la industrialización asiática. ¿Ese es el camino a seguir?

–El Sudeste asiático no utilizó la reforma económica para hacer un cambio de modelo de crecimiento. Toda la estrategia de industrialización, cuyo modelo es el japonés, siguió igual, por eso han sido capaces de crecer mucho más rápido. Lo que hace Corea hoy en día es muy parecido a lo que hacía hace 20 años. Jamás abandonó la industrialización, ni se orientó a los productos primarios. En América latina, en cambio, las reformas modificaron el modelo de desarrollo.

La industrialización asiática se suele asociar con la ventaja que otorga la mano de obra barata.

–No es el caso. En los países asiáticos de la primera generación de crecimiento (Corea, Hong Kong, Taiwan y Singapur), los salarios reales duplican a los de la Argentina. En los de la segunda generación (Malasia y Tailandia), los salarios reales son similares a los de acá. Sólo la tercera generación asiática (China, India y Vietnam) se industrializa con salarios muchos más bajos que los de la Argentina y el resto de América latina.

¿Cuál fue la clave que permitió avanzar con la industrialización en Asia?

–El secreto es que nunca se basó en sus mercados locales. La estrategia asiática fue usar los mercados domésticos como una base de producción, pero desde un principio se obligó a las corporaciones a tener un contenido muy alto de exportación. Los niveles de inversión llegaron al 30 por ciento del Producto y hubo un cambio tecnológico muy fuerte. Por ejemplo, el acuerdo que tenía Hyundai con el gobierno coreano contemplaba acceso al crédito ilimitado, subsidios y mercado doméstico cautivo, lo que le garantizaba altos niveles de utilidad, pero la empresa tenía que cumplir metas exportadoras equivalentes a un tercio de su producción. Los países asiáticos nunca vieron el modelo sustitutivo de exportaciones y el modelo exportador como alternativos sino como complementarios.

¿Qué pasaba si una empresa no cumplía?

–Se le cortaba el subsidio. En América latina somos buenos para dar subsidios, pero somos incapaces de quitarlos cuando las empresas no cumplen las metas a las que están atados esos subsidios. En el caso del Sudeste asiático, la base de la política industrial es la capacidad de dar subsidios y, fundamentalmente, de quitárselos a aquellas corporaciones que no son capaces de cumplir las metas.

¿El Estado fue el encargado de decidir en qué sectores se impulsaría la industrialización?

–Absolutamente, y esos objetivos iban cambiando en el tiempo. Además había mucha política industrial micro. A Hyundai se le dio el mercado local y además no se permitió que otra empresa coreana, en este caso Daewoo, comenzara a producir autos hasta que pasaron 10 años. Así se le posibilitó a Hyundai adquirir un tamaño mínimo de escala para ser capaz de exportar un tercio de su producción.

En la Argentina, cuando se les pregunta a los responsables de la política industrial cuáles son los sectores clave para impulsar la industrialización, no hay una definición precisa.

–Si uno mira a China y a la India sabe exactamente cuál es el nicho que quieren ocupar en la economía global. China es la fábrica del mundo de los productos de mano de obra intensiva y la India quiere ser la oficina del mundo donde se hace el software y donde operan los *call centers*. El problema de la Argentina y también de Brasil es que el nicho no está claro. En Brasil pareciera ser el procesamiento de materias primas. No debería exportar fierros sino ser uno de los exportadores más grandes de acero. En el caso argentino es más complicado porque no es obvio cuál es el nicho de su industria manufacturera en la economía globalizada, y ése no es un problema menor porque para tener una política industrial hay que tener claro para dónde se está moviendo el país.

¿Cuál cree usted que debería ser el nicho de la Argentina?

–La respuesta no es independiente de los niveles de ahorro e inversión y del tipo de cambio que sea capaz de sostener.

Si usted pudiera manipular esas variables, ¿cuál sería la mejor estrategia industrial?

–La mejor estrategia es diferenciarse de China, India y Brasil. La Argentina tiene un gran capital humano y una economía de muy alto nivel de desarrollo tecnológico. Su nicho no es diferente del que podría ser el coreano o el malayo, con una industria manufacturera orientándose hacia la tecnología mediana y alta. El problema es que ese modelo necesita tasas de ahorro e inversión del 30 por ciento del Producto y políticas económicas keynesianas que permitan una cierta estabilidad en el largo plazo. C

CONTADO

Inchufichiente

Por Marcelo Zlotogwiazda

El potencial económico de China no tiene correlato en el fútbol, al punto que su selección ni siquiera clasificó para Alemania. Pero sí se ve bastante bien reflejado en los Juegos Olímpicos, ya que en Atenas se ubicaron cómodamente segundos en el medallero detrás de los Estados Unidos, y todo indica que mejorarán más aún su performance jugando de locales en el año 2008. El Banco Mundial acaba de subir del quinto al cuarto lugar a China en el ranking de países según la medida tradicional de Producto Bruto, desplazando al Reino Unido y quedando detrás de Estados Unidos, Japón y Alemania. Pero si en lugar de comparar según los tipos de cambio vigentes se ordena de acuerdo con el Producto Bruto que surge de una metodología conocida como Paridad de Poder Adquisitivo (corrige el efecto de que una heladera o una computadora fabricada en China tienen un precio en dólares inferior a la misma heladera o computadora fabricada en Europa o Norteamérica, por ejemplo), China es desde hace tiempo la segunda potencia mundial. Y en términos de comercio ocupa el tercer lugar, con cerca del 8 por ciento de las exportaciones del mundo, y creciendo a tasas mucho más altas que el promedio de los países. No falta mucho para que en eso también sean segundos.

Ante tan abrumadoras cifras surge, entre otras preguntas obvias, si la Argentina está aprovechando la oportunidad abierta en materia comercial. Las frías estadísticas del Indec muestran que las exportaciones a China vienen aumentando significativamente: saltaron de ínfimos 189 millones de dólares en 1980 a 1092 millones en el 2001, subieron un 150 por ciento más hasta alcanzar 2628 millones en el 2004, y un 20 por ciento adicional para llegar a 3158 millones el año pasado. En el primer trimestre de este año se exportó un 72 por ciento más que en igual período del 2005. De esta manera, China es ahora el cuarto destino en importancia de las ventas argentinas con el 8 por ciento del total, sólo superado por Brasil, Chile y Estados Unidos.

Sin embargo, analizada en contexto y perspectiva, la situación no es tan satisfactoria como luce a simple vista. Es lo que surge de un reciente ensayo de Carlos Galperín, Gustavo Girado y Eduardo Rodríguez Diez, que apareció publicado en el último número de la revista *Integración y Comercio* bajo el título "Consecuencias para América latina del nuevo rol de China en el mundo: el caso argentino". Los tres economistas señalan que "si bien creció el papel de China como destino de las exportaciones argentinas, no ha ocurrido lo mismo con el papel argentino en las importaciones chinas". Traducido a porcentajes, mientras la absorción china de exportaciones argentinas subió como ya se vio hasta el 8 por ciento, las exportaciones argentinas como parte del total de compras chinas cayó a casi la mitad (alrededor del medio por ciento) de lo que representaban 20 años atrás. Esto se explica por la sencilla razón de que un montón de países aprovecharon la oportunidad mucho más que la Argentina, lo que más allá del crecimiento absoluto hizo que la Argentina perdiera peso relativo.

Es interesante notar, además, cómo la mayor inserción en el mercado chino se concentra en muy pocos rubros: entre agroalimentos (76%), minerales (8%), cueros (6%) y metales (5%) acaparan el 95 por ciento de la facturación.

Los autores evalúan que existe buen margen para "expandir" la presencia en los mercados en donde ya hay presencia, pero además identifican donde hay posibilidades de ocupar espacios totalmente inexplotados. En este sentido sobresalen algunos ítem del rubro alimentos y pesca, bajo la lógica de que el desarrollo va a empujar a China a "una dieta con proteínas animales, donde crecerá la demanda de granos forrajeros y harinas vegetales", y donde "se incrementarán las necesidades de alimentos de alto valor agregado". Abonando este panorama, Galperín, Girado y Rodríguez Diez agregan que en China ha caído muy fuerte (cerca de un 20 por ciento en los últimos diez años) la disponibilidad de tierra arable.

Ante la conclusión de que "la Argentina no se ha podido apropiar de los beneficios derivados del crecimiento de China", los autores recomiendan contar con "estrategias de largo plazo" que comprendan la asignación de recursos y capacidades, y la acción conjunta del Estado y los privados. "Un plan oficial, sostienen, debería comenzar por establecer qué espacio tendría que ocupar la dimensión china en nuestras relaciones exteriores", y una vez definido eso habría "que mantener esa política por encima de cualquier coyuntura".

Valga un ejemplo que describe el estudio para ilustrar las causas del insuficiente avance. En 1992 se creó el Comité Nacional para Asia y el Pacífico (Conapac), coordinado por Cancillería y con participación del Ministerio de Economía, de cámaras empresarias y de instituciones académicas, con el objetivo de diseñar y aplicar políticas tendientes a aprovechar un fenómeno que por entonces era incipiente. Desde 1998 dejó de tener funcionamiento efectivo, aunque nunca fue disuelto ni tampoco reemplazado cabalmente por un organismo alternativo. C

Debate
retenciones

■ "La Argentina disfruta de ventajas absolutas considerables en lo que hace a la producción de carnes, cereales y oleaginosos."

■ "Si las exportaciones de 'bienes salario' aumentan 'demasiado' respecto de la producción se crean presiones inflacionarias."

■ "La situación podría mejorar si las retenciones se aplicaran observando el diferencial de rentabilidad de los productos."

■ "El trigo debería tener menores retenciones que la soja."

■ "Por supuesto que esto generaría conflicto con el sector de producción de oleaginosas."

DyN



Flichman: "Hay que promover la diversificación de cultivos, disminuyendo el peso de la soja".

LA SOJA, EL TRIGO Y LA CARNE

Oportunidades y conflictos

POR GUILLERMO FLICHMAN *

El sector agropecuario argentino ha jugado históricamente y sigue jugando ahora un rol muy particular en la economía. A saber:

■ Contribuye fuertemente a las exportaciones, vía productos primarios y transformados.

■ Una parte importante de su producción consiste en bienes-salario, importantes en la canasta de consumo interna (carne, trigo).

■ Refuerza el presupuesto nacional, vía retenciones a la exportación.

■ Su participación directa en el empleo es débil, sobre todo en el sector ligado a la exportación, dado el avance tecnológico y el alto nivel de mecanización.

Un elemento decisivo –constante desde fines del siglo XIX– es poder producir bienes agropecuarios en condiciones excepcionalmente favorables en términos internacionales. La Argentina no sólo tiene ventajas comparativas: disfruta de ventajas absolutas considerables en lo que hace a la producción de carnes, cereales y oleaginosos. En la medida en que el progreso tecnológico ha sido importante y las formas de organización de la producción se han adaptado a las nuevas situaciones, estas ventajas se han conservado e incluso aumentado.

En algunos momentos esos roles diferentes entran en conflicto: si las exportaciones de "bienes salario" aumentan "demasiado" respecto de la producción, se gana en divisas y en recaudación, pero se crean presiones inflacionarias cuando la exportación provoca escasez de bienes en el mercado interno. Sin embargo, este conflicto podría evitarse, o al menos atenuarse considerablemente.

En primer lugar, no todos los productos de exportación son bienes salario y no todos disfrutan de un mismo nivel de ventajas absolutas. En otras palabras, el nivel de rentabilidad en la situación actual concreta de precios internacionales, tasa de cambio y nivel de retenciones varía según los productos.

La propuesta es calcular las retenciones en forma diferenciada teniendo en cuenta la rentabilidad relativa de cada producto. Así no habría necesidad de medidas conflictivas, como la prohibición de exportar.

Las oleaginosas, en particular la soja, tienen una rentabilidad muy superior a los cereales, en particular al trigo. Este hecho ha provocado un aumento absoluto y relativo de las superficies ocupadas por la soja en detrimento de otros cultivos. Los efectos son buenos en lo que hace al aumento de las exportaciones, y malos en cuanto crean indirectamente escasez de trigo en el mercado interno, produciendo presiones y conflictos. Por otro lado, observando el largo plazo, es altamente probable que el monocultivo de soja que se desarrolla en algunas zonas pueda tener consecuencias desfavorables en el futuro. Este es un tema que debería estudiarse en detalle y con una perspectiva multidisciplinaria, pero la potencialidad del riesgo en términos de deterioro de recursos naturales existe. Todo indica que sería útil encontrar una manera de promover la diversificación de cultivos, disminuyendo relativamente el peso de la soja.

La situación podría mejorar si las retenciones se aplicaran observando cuidadosamente el diferencial de rentabilidad de los productos: el trigo debería tener menores retenciones que la soja. Una medida de este tipo promovería un aumento relativo de las superficies en trigo en detrimento de la soja. Para que los precios internos no aumenten, son las retenciones sobre soja que deberían aumentar (si las de trigo bajan, los precios internos suben). Por supuesto que esto generaría conflicto con el sector de producción de oleaginosas. De todos modos, las oleaginosas se expandieron en un período en el que el tipo de cambio era equivalente a lo que ahora serían retenciones de entre 35 y 40 por ciento al tipo de cambio actual. Debe ser más fácil afrontar ese conflicto que el generado por la prohibición de exportaciones, que además de los problemas internos tienen efectos negativos en los mercados internacionales.

En resumen, es posible y deseable afinar las políticas actuales:

■ Continuar con las retenciones, pero calcularlas en forma diferenciada, teniendo en cuenta la rentabilidad relativa de cada producto.

■ Esto disminuiría la necesidad de medidas abruptas y altamente conflictivas, como las prohibiciones de exportaciones.

■ Permitiría ayudar –complementada con otras medidas– a evitar los problemas ligados con la monoproducción de soja.

El tema de la carne vacuna es más complejo, sobre todo porque no existe una relación directa de competencia con la soja en el uso del suelo. Globalmente, las mejores tierras pampeanas, que en el pasado eran agrícolo-ganaderas son ahora esencialmente agrícolas (no sólo sojeras). No se trata de volver a rotaciones extensivas dominantes como en el pasado, sino de fomentar el desarrollo de una mayor producción de carnes para evitar los problemas de desabastecimiento. Es más complicado, porque implica la realización de inversiones de más largo plazo y probablemente requiere una política específica, como aparece en estos momentos en diferentes declaraciones públicas. C

* *Profesor asociado, Institut Agronomique Méditerranéen de Montpellier, docente en la Escuela para Graduados Alberto Soriano, Facultad de Agronomía, UBA.*

CRECIMIENTO DE LA FORMALIDAD DE LAS EMPLEADAS DOMESTICAS

Blanquear a la mucama

POR DIEGO RUBINZAL

El personal doméstico es el sector de los trabajadores con menores derechos laborales. La mayoría son mujeres, con baja instrucción y elevada informalidad.

Una radiografía del sector del personal doméstico muestra que son mayoritariamente mujeres, con poca instrucción y que por las características particulares de su trabajo la sindicalización es prácticamente inexistente. Según datos de la Fundación Instituto para el Desarrollo Social Argentino, el trabajo doméstico representa casi el 30 por ciento del empleo asalariado femenino y es la principal fuente de inserción laboral de las mujeres con bajo nivel educativo.

La escasa calificación laboral que suelen requerir estas tareas no resulta un impedimento para que –a menudo– las trabajadoras domésticas cumplan un rol relevante en la organización familiar. Sin embargo, es un trabajo que con frecuencia es desmerecido socialmente. Esa falta de reconocimiento no solamente se manifiesta en la valoración de la tarea, sino que se extiende a la legislación vigente en la materia. El ejemplo más claro es que las empleadas no cuentan con los beneficios que la Ley de Contrato de Trabajo estipula para el resto de los asalariados (a excepción de los trabajadores públicos y agrarios). Para el sector rige el Estatuto del Personal del Servicio Doméstico, que fue aprobado mediante un decreto-ley del año 1956. Entre otras inequidades, esta normativa no contempla el pago de asignaciones familiares y, a pesar de ser un sector con amplia mayoría femenina, no prevé la licencia por maternidad.

Las desventajas laborales son más. La Ley de Riesgos del Trabajo que regula la cobertura por accidentes laborales no alcanza a ese tipo de tareas. Tampoco las trabajadoras despedidas, aun cuando se encuentren registradas, tienen derecho al cobro del seguro de desempleo. En materia salarial también existe discriminación respecto del resto. El Ministerio de Trabajo estableció un salario mínimo para el sector de 515 pesos que resulta un 18 por ciento inferior al fijado para aquellos empleados comprendidos en la Ley de Contrato de Trabajo (630 pesos).

Jorge Larrosa



Muchas son las desventajas del personal doméstico. La ley de ART no las tiene en cuenta.

La vulnerabilidad de ese sector es mayor que la que surge de la letra de las normas. El salario promedio (250 pesos) está muy lejos de cumplir con el mínimo legal establecido. Además, el 84 por ciento se encuentra sumergido en la informalidad. Al no estar registradas, no cuentan con los beneficios de una obra social y en el futuro no podrán acreditar los años de aportes necesarios para obtener el beneficio jubilatorio.

Ante este nivel escandaloso de informalidad laboral, surgieron algunas iniciativas tendientes a revertirlo. En este sentido, el Congreso, con la Ley Antievasión II, otorgó un beneficio para quienes empleen personal doméstico: la posibilidad de deducir de su declaración jurada del impuesto a las Ganancias el salario y las contribuciones sociales abonadas. Así, por 59,44 pesos al mes, el personal doméstico accede a una cobertura de salud –a través de una obra social– y al derecho a una jubilación en el futuro. Por su parte, el empleador puede deducir hasta 6000 pesos al año del impuesto a las Ganancias. El objetivo es claro, incentivar el blanqueo laboral y por lo tanto el nivel de cobertura social de las trabajadoras.

Para el especialista Bernardo Kliksberg, la política de regularización de las empleadas domésticas no es un tema menor. "Estamos en presencia de un Estado que vuelve a dar la cara, luego de una feroz retirada en la década del '90. Este tipo de iniciativas tiene el valor de formar parte de un abanico de políticas públicas que tienden a incluir socialmente a uno de los sectores más débiles de la sociedad. Aunque parezcan cuestiones mínimas, no lo son para estos sectores, ya que les puede permitir escapar de lo que los economistas denominamos las "trampas de la pobreza".

A partir de la sanción de la ley, la AFIP desarrolló una intensa campaña publicitaria en los medios de comunicación. En cinco meses el crecimiento de las empleadas registradas alcanza un 160 por ciento, con lo que se podría evaluar de éxito la iniciativa. En cambio, la lectura difiere cuando se verifica que las 150.000 empleadas registradas representansolamente el 16 por ciento de las personas que trabajan en este tipo de tareas. El camino a recorrer todavía sigue siendo muy largo.

Trabajadoras sin derechos

- En el sector del personal doméstico mayoritariamente son mujeres, con bajo nivel de instrucción y con una sindicalización inexistente.
- Representa casi el 30 por ciento del empleo asalariado femenino.
- Es la principal fuente de inserción laboral de las mujeres con bajo nivel educativo.
- La falta de reconocimiento no solamente se manifiesta en la valoración de la tarea, sino que se extiende a la legislación vigente en la materia.
- En cinco meses el crecimiento de las empleadas registradas alcanza un 160 por ciento.
- Las 150.000 empleadas registradas representan solamente el 16 por ciento de las personas que trabajan en este tipo de tareas.

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

El problema económico

El "problema económico" fue definido por Lionel Robbins en una obra clásica de 1933 como una tensión entre fines y medios. Los medios nunca permiten alcanzar todos los fines posibles: éste es un modo de expresar el "principio de la escasez". Si no existiera escasez, o limitación de medios, el problema económico no existiría. Los fines, por su parte, deben estar de alguna manera ordenados según la preferencia que se tiene de ellos, pues en caso contrario, no se podría establecer a qué fin satisfacer primero. Los fines se han asimilado a situaciones deseables, y la satisfacción de los mismos como una situación "mejor" que su no satisfacción. Buscar tal satisfacción crea una demanda, condicionada por la limitación de los medios. La demanda de la clase política por los cargos electivos claramente revela que debajo de la misma opera algún placer o halago que proporcionan dichos cargos. Esa búsqueda genera una búsqueda de medios, a través de los cuales obtener el favor y el voto de los ciudadanos. Pero los cargos, una vez alcanzados, parecen producir en sus beneficiarios un placer tan inmenso que pocos de ellos no caen en el deseo de mantenerse allí indefinidamente. Véanse cada una de las reformas constitucionales de nuestras provincias, y en todas se introduce la reelección, en algunos casos por tiempo indefinido. Y acá surge un problema que desnivela la cancha, como dicen los futboleros. Los cargos mismos proporcionan medios para mantenerse en ellos: suministran recursos, con los que no cuentan los demás aspirantes a los cargos, y crean entre ellos una desigualdad esencial. El general Perón, que estudió economía en Milán en 1940, cuando la obra de Robbins era aún fresca y prestigiosa, percibió claramente el problema de máximo condicionado que implica la carrera electoral. En oportunidad de plantearse la reforma de la Constitución nacional, en 1949, inicialmente se opuso a la reelección presidencial. "Al que ejerce tan alto cargo –decía– hay que exigirle que dé de sí cuanto pueda en seis años, y luego ceda su lugar a otro. El que aspire a seguir en el cargo siempre cuenta con los medios de hacerse reelegir." Recórrase la historia de los totalitarismos del siglo XX (Stalin, Hitler, Mussolini, Franco, Oliveira Salazar, y varios más) y se advertirá que en los respectivos casos nadie podía objetar la continuidad en sus cargos de aquellos líderes políticos.

El Presupuesto

Hace 110 años, al inaugurar la cátedra de Finanzas Públicas en la Universidad de Buenos Aires, el doctor José A. Terry expresó: "Después de la ley fundamental de nuestro país, que es la Constitución, la más importante es la del Presupuesto; porque sus partidas nos revelan el estado de cultura moral e intelectual del pueblo, sus adelantos o retrocesos materiales y su situación económica y financiera". Y el ilustre catedrático, ministro de tres presidentes de la República, avalaba sus conceptos con el pensamiento de Alberdi, autor de la Constitución nacional: "El presupuesto es el barómetro que señala el grado de buen sentido y de civilización de un país. La ley de gastos nos enseña a punto fijo si el país se halla en poder de explotadores o está regido por hombres de honor; si marcha a la barbarie o camina a su engrandecimiento; si sabe donde está y adonde va, o se encuentra a ciegas sobre su destino y posición. Toda la cultura de los Estados Unidos, toda la medida de su bienestar incomparable, toda la excelencia de su gobierno, aparecen de bulto en sus leyes de gastos anuales, donde se ve que los caminos, los canales, la instrucción y las reformas útiles forman el objeto de los tres tercios del gasto público. Por el contrario entre nosotros, países sin caminos, sin muelles, sin puentes, sin edificios públicos, sin población, las tres cuartas partes del gasto nacional se contraen al ministerio de laguerra. Se diría que somos pueblos que trabajamos y ganamos sólo para gastarlo todo en pelear". El doctor Ferry demostraba así la necesidad del presupuesto: a) sirve de programa para la marcha del país. Es con el presupuesto que se establecen las mejoras y los adelantos por hacer en el año venidero, las necesidades a llenar y los progresos a realizar. Sin presupuesto el gobierno marcharía sin rumbos, sometido a lo imprevisto o arrastrado por las impresiones del momento. Gastaría hoy en necesidades ficticias lo que mañana necesitase para gastos indispensables. Es por medio del presupuesto que se formulan y se ejecutan planes de gobierno, no para uno sino para muchos años. b) Sirve de autorización y de compromiso entre mandante y mandatario. El mandante es el contribuyente, el pueblo, que por medio de sus representantes, determina al gobierno mandatario, lo que ha de gastar y lo que no debe gastar, y en qué necesidades debe aplicar los recursos que se le votan.

Finanzas
el buen inversor

■ La calificadora Moody's le otorgó al **Banco Ciudad de Buenos Aires** la máxima nota (Aaa.ar) que esa agencia otorga a un banco argentino, que le permitirá recibir fondos de las AFJP.

■ La **Cooperativa de Trabajadores de Astilleros Navales Unidos** recibió de la provincia de Buenos Aires el permiso de uso de las tierras fiscales donde funciona, en el puerto de Dock Sud.

■ **BBVA Banco Francés** inauguró la sucursal número 232. Está ubicada en la localidad de Ramallo, provincia de Buenos Aires.

■ **Telefónica de Argentina** invirtió 3 millones de pesos en la adquisición de 80 mil terminales telefónicas a la empresa Siemens.

■ **Banco Itaú** se asoció con el Apple Center MacStation con el objetivo de financiar la compra de productos Apple, a través de préstamos de hasta 60 cuotas fijas.

■ **Bonafide**, líder en la elaboración de café, bombones, golosinas y chocolates, lanzó nuevas variedades para Nugatón y Bocadito.

INCERTIDUMBRE SOBRE LAS PERSPECTIVAS DE LA ECONOMIA MUNDIAL

La city quiere una brújula

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Los titulares de los bancos centrales de los países desarrollados y de los denominados emergentes están bajo presión. Todos quieren evitar una crisis. Especulación sobre la tasa de interés internacional.

DyN



Los vaivenes de las cotizaciones de los activos de riesgo reflejan las dudas que existen en el mercado.

La cuestión vuelve una y otra vez. Aunque salga de la primera línea en la agenda de los operadores, la discusión se reedita en cada encuentro internacional entre funcionarios de primera línea. La última vez fue unos pocos días atrás, en la reunión de presidentes y directores de bancos centrales que se realizó en Basilea. ¿Se encamina la economía mundial hacia una crisis? ¿Qué pasará con la tasa de interés internacional? ¿Logrará Estados Unidos zafar de un aterrizaje forzoso? El menú de los banqueros fue y sigue siendo amplio.

El último encuentro en Basilea fue selecto. Acudieron treinta banqueros centrales. América latina estuvo representada por Brasil, México y la Argentina. Ben Bernanke ofreció un pequeño discurso televisado, sin dar precisiones que fueran más allá de los últimos comunicados de la Reserva Federal. Más allá de los mensajes previsibles sobre la supuesta fortaleza de las economías de los distintos países para sobrellevar las ocasionales turbulencias, hubo coincidencia en que todavía es una incógnita la suerte que correrá Estados Unidos. Y que no habría que confiarse demasiado en la coyuntura actual, que da cuenta de una menor volatilidad en los mercados.

Durante el encuentro quedó ratificado que los países asiáticos se constituyeron en un verdadero contrapeso de Estados Unidos. No paran de financiar el gigantesco déficit externo de la administración Bush. China, por caso, ya cuenta con reservas por la friolera de 900 mil millones de dólares, billetes que se ahorran al ritmo de una economía que este año crecerá alrededor de 10,5 por ciento. Buena parte de las reservas chinas se encuentra invertida en bonos del Tesoro estadounidense, y algo similar ocurre con otros países de la región, como Corea y Taiwan.

Las perspectivas que existen en el contexto internacional no lucen demasiado tranquilizadoras. El camino que recorrerá la economía de Estados Unidos todavía es un enigma y a Europa no le va mejor. A las reducidísimas tasas de crecimiento que vienen mostrando se les suma un seguro proceso alcista de la tasa de interés. Los banqueros centrales partieron de Basilea convencidos de que el Banco Central Europeo llevará la tasa de corto plazo del actual 2,75 por ciento anual por encima del 3 por ciento. La duda es si se plantará en 3,25 o en 3,50 por ciento anual para fin de este año. El panorama preocupante se completa con el precio record del barril de petróleo.

En los despachos oficiales siguen creyendo que, en la medida que la suba de la tasa internacional sea gradual, el impacto para la Argentina será mínimo. Argumentan que, prueba de ello, es que el precio de la soja sigue en niveles altos, lo mismo que el resto de las materias primas. Mientras tanto, el plan del Banco Central es seguir juntando dólares para sus reservas, poder mostrar que se recuperó el monto del pago al Fondo Monetario, y sostener el tipo de cambio en los actuales niveles. C

TASAS — VIERNES 07/07

Plazo Fijo 30 dias		Plazo Fijo 60 dias		Caja de Ahorro	
$	U$S	$	U$S	$	U$S
7,00%	0,80%	7,40%	1,40%	0,80%	0,12%

Fuente: BCRA

ACCIONES

	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 30/06	Viernes 07/07	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,610	4,620	0,2	0,2	1,4
SIDERAR	23,200	24,000	3,4	3,4	-4,4
TENARIS	62,000	60,000	-3,2	-3,2	70,4
BANCO FRANCES	7,380	7,390	0,1	0,1	2,2
GRUPO GALICIA	1,870	1,890	1,1	1,1	-10,3
INDUPA	3,200	3,180	-0,6	-0,6	-20,6
MOLINOS	3,400	3,280	-3,5	-3,5	-26,3
PETROBRAS ENERGIA	3,410	3,360	-1,5	-1,5	-12,0
TELECOM	7,000	7,010	0,1	0,1	-11,3
TGS	3,010	3,000	-0,3	-0,3	-10,7
INDICE MERVAL	1.711,090	1.704,680	-0,4	-0,4	10,5
INDICE GENERAL	82.167,430	81.424,080	-0,9	-0,9	18,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

RESERVAS — SALDOS AL 07/07

en millones	
TOTAL RESERVAS BCRA.	26.002
PROMEDIO COMPRAS ULTIMOS 20 DIAS	60
COMPRAS DEL ULTIMO VIERNES	93

Fuente: BCRA

ME JUEGO

CARLOS PALAZON analista de Cima Investment

Contexto Internacional. El escenario para la segunda parte del año es de suba de la tasa. No sería extraño que la tasa inicie el 2007 en el 6,0 por ciento. Por ahora, la Reserva Federal (banca central estadounidense) es ambigua y no da señales.

Impacto en la Argentina. Se desacelerará la llegada de flujos de capitales y continuará la volatilidad en los mercados.

Dólar. Se mantendrá la estabilidad. No habrá sorpresas porque los números de la economía están bajo control. El Banco Central lo sostendrá en 3,10.

Tasas. Ya subieron y seguirán acomodándose al nuevo contexto. No preveo un alza significativa.

Acciones. La mayor aversión al riesgo complica el panorama.

Recomendación. Es atractivo invertir en Nobac de corto plazo y en los bonos en pesos indexados a no más de dos años. La alternativa dolarizada son los Boden 2012. Es un plan conservador.

INFLACION — PORCENTAJE

JULIO 2005	1,0
AGOSTO	0,4
SEPTIEMBRE	1,2
OCTUBRE	0.8
NOVIEMBRE	1,2
DICIEMBRE	1,1
ENERO 2006	1,3
FEBRERO	0,4
MARZO	1,2
ABRIL	1,0
MAYO	0,5
JUNIO	0,5
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	**11,0**

Fuente: BCRA

Digital Copiers
Office Solutions

La solución al copiado e impresión de su empresa

ALQUILER
Aficio 220 / RICOH
• Equipo copiador digital e impresora láser byn
• De 16 a 35 ppm
• 1 a 3 cassettes frontales
• Copiadora e impresora láser byn
• Alimentador de originales (opcional)
• Mesa de apoyo (opcional)
• Fax láser (ocional)
• Conectable a red (opcional)
• Incluye , todos los toners, repuestos y manos de obras, no incluye el papel.

desde $ 0,045 por copia + iva

ALQUILER Y VENTA
impresoras, fotocopiadoras y faxes.

CON UN LLAMADO DE TELEFONO OBTENDRA
LA SOLUCION A SU COPIADO E IMPRESION

DISTRIBUIDOR SHARP — DISTRIBUIDOR SAMSUNG — IMPORTADOR RICOH

Av. Juan de Garay 2872 (1256) Capital
lín. rot. 4943-5808 info@digitalcopiers.com.ar

POR PATRICIA SOUZA *

La decisión del gobierno indio de paralizar la privatización de las empresas públicas provocó dudas sobre el proceso de reformas y evidenció la vulnerabilidad del primer ministro, Manmohan Singh, frente a sus aliados de izquierda. Tras reunirse con la presidenta del Partido del Congreso, Sonia Gandhi, Singh cedió a las presiones de la izquierda y suspendió todos los planes de privatización hasta que sean revisados, desde la reforma de los aeropuertos hasta la paulatina desinversión en las empresas públicas.

Los 20 mil trabajadores de la eléctrica india Neyveli Lignite Corporation (NLC) de Tamil Nadu (sur de la India), que provocaron la crisis con tres días de huelga, volvieron al trabajo tras ganar su pulseada con el Ejecutivo central. El partido Dravida Munnettra Kazhagam (DMK), socio de la coalición gobernante y al frente del estado de Tamil Nadu, había amenazado con abandonar el gobierno por la decisión de vender el 10 por ciento del capital de la eléctrica, con el que se esperaba recaudar 500 millones de dólares.

Varias asociaciones empresariales indias, como la Confederación de la Industria India y la Asociación de Cámaras de Comercio, expresaron su decepción por la medida tomada por el gobierno, mientras el partido opositor BJP la consideraba una nueva muestra de debilidad del primer ministro. El presidente de la Federación de las Cámaras de Comercio e Industria de la India, Saroj Kumar Poddar, indicó que puede "enviar señales erróneas" y destacó la importancia del proceso privatizador para la liberalización económica del gigante asiático.

Nadie duda sobre la apuesta liberalizadora del primer ministro, arquitecto de las reformas económicas que a comienzos de los '90 abrieron la India al exterior tras décadas de regulaciones proteccionistas que estancaron su producción industrial, el comercio y la actividad financiera. En una reciente entrevista con EFE, Manmohan Singh dijo que "el proceso de reformas está siendo fortalecido, ampliado y profundizado en todos los niveles para estimular el crecimiento y generar oportunidades de inversión". Tras asegurar que los últimos 15 años han sido un período de una "gran transformación" de la India, Singh afirmó que "el gobierno es consciente de la necesidad de completar la agenda de reformas con respecto al marco regulatorio en sectores como infraestructuras, petróleo, puertos, aeropuertos, electricidad y carreteras".

Sin embargo, tras dos años en el gobierno, son cada vez más evidentes las tensiones entre el deseo reformista de Manmohan Singh con las posiciones de sus aliados de izquierda en el gobierno y sus socios comunistas en el Parlamento. A esas tensiones parece sumarse últimamente la mujer más poderosa de la India, Sonia Gandhi, presidenta de la coalición gobernante, quien ganó las elecciones del 2004 y renunció en favor de Manmohan Singh para evitar las críticas por su origen italiano. Aunque públicamente Gandhi no ha hecho comentarios en contra de su primer ministro, son conocidas sus posiciones más a la izquierda, como guardiana de la ortodoxia del Partido del Congreso, la fuerza que ha dominado la historia de la India independiente.

Según publican los medios indios, la decisión de dejar en suspenso el proceso privatizador fue aconsejada por la presidenta del Partido del Congreso, con quien consultaron tanto Singh como el jefe de gobierno de Tamil Nadu, M. Karunanidhi, del DMK. Mientras, analistas indios señalan que la paralización del proceso privatizador puede poner en peligro a la propia economía india, lastrada por un fuerte déficit fiscal y necesitada de fuertes recursos para sus atrasadas infraestructuras. Saroj Kumar Poddar se mostró confiado en que el gobierno dará marcha atrás a su decisión en el momento preciso, "debido al interés general de la economía y el atractivo de la India para los inversores globales". R. Seshasayee, presidente de la Confederación India de Industria, señaló que, "como son precisas grandes cantidades de inversión pública en áreas como educación, sanidad e infraestructuras, el gobierno podría afrontar importantes restricciones sin la desinversión".

* *De* El País *de Madrid. Especial para* **Página/12.**

AFP



Manmohan Singh, primer ministro de India, hace equilibrio en su gobierno.

PARALIZAN LAS PRIVATIZACIONES

La izquierda pisó el freno

Después de las fuertes resistencias de trabajadores y de aliados en el gobierno, el premier indio ordenó paralizar la privatización de empresas públicas.

el mundo

- **China** comenzó la construcción de su mayor parque eólico, que alimentará 400.000 hogares y que se engloba en la estrategia de Pekín de cuadruplicar el uso de energía renovable para el año 2010.

- La deuda pública de **Chile** va en disminución y podría ser nula este año debido a los altos ingresos del cobre, que dejarán al fisco unos 9000 millones de dólares.

- La producción industrial de **Brasil** registró en mayo su mejor resultado en cinco meses al crecer el 1,6 por ciento en comparación con abril, descontados los factores estacionales, informó el Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas.

AGRO

MAIZ, SOJA Y COLZA EN EL DESARROLLO DE BIOCOMBUSTIBLES

Fuente de energía alternativa

POR SUSANA DIAZ

A comienzos del siglo XXI, los países esencialmente exportadores de materias primas, como la Argentina, fueron conscientes de que los procesos de revolución industrial de las más populosas naciones asiáticas se expresarían en buenos precios para sus productos. Hoy se sumó también un inesperado factor adicional que incrementará la demanda de los productos del campo: los biocombustibles.

Aunque mucho se ha especulado sobre fuentes de energía alternativas a los combustibles fósiles, el horizonte de mediano plazo permite prever un proceso de transición en el que el agotamiento del petróleo y la irreversible senda creciente de su precio serán conjurados con el uso combinado de combustibles fósiles y vegetales. Si bien por ahora no existe ventaja de precios en el uso de los biocombustibles, con el barril de crudo por encima de los 70 dólares y en alza es muy probable que no sea necesario esperar la exigencia de mezclar naftas y gasoil, con bioetanol y biodiésel, respectivamente, recién a partir del 2010, como lo demanda en la Argentina la legislación recientemente sancionada.

Pero, más allá de las diferencias de velocidad de avance, la tendencia es clara: existirá una mayor demanda estructural de granos y oleaginosas que se traducirá en una tendencia alcista de los precios.

¿Cuáles serán los cultivos involucrados? El insumo del etanol es exclusivamente el maíz, en tanto que el biodiésel permite un espectro de insumos más amplio, entre los que destaca la soja, pero también la colza.



Un trabajo de Aacrea brinda un panorama concentrado sobre el futuro inmediato que experimentará el mercado mundial. Allí puede leerse que la Argentina representa el 54 por ciento de la producción mundial de aceite de soja, lo que da una idea de la importancia que el complejo aceitero local está llamado a jugar en el ciclo de los biocombustibles.

De acuerdo con predicciones de la consultora alemana Oil World, en el 2010, la Unión Europea importará alrededor de 6 millones de toneladas de aceites vegetales para elaborar biodiésel. En tanto, si el consumo de etanol crece en Estados Unidos es posible que ya no sea el primer exportador mundial de maíz. La Argentina ocupa hoy el segundo lugar. Los cambios en el mercado local pueden llegar a ser radicales.

El analista Daniel Miró sostuvo en el trabajo de Aacrea que otro cambio profundo vendrá por el lado de la colza. Según Oil World, Europa podría demandar de la Argentina 1,5 millón de toneladas de colza para biodiésel, lo que a su vez alteraría, según destaca Miró, la ecuación de rentabilidad de los cultivos locales, volviendo a la colza más rentable que el girasol. El punto es que, por la normativa europea, la colza resultará más apta que la soja para la elaboración de biodiésel.

Por último, la producción de los combustibles vegetales tendrá también efectos colaterales. En particular, un exceso de oferta de los "residuos" de su proceso de elaboración que puede deprimir el valor de las harinas proteicas, como los "subproductos de la soja" que exporta la Argentina. Esto ya está pasando con el DDG, el residuo que queda del maíz utilizado para fabricar etanol, y con la harina de colza en Europa.

E-CASH de lectores

DIPUTADA

La autovictimización de la diputada Alarcón: No creo equivocarme si digo que nunca antes un político argentino actuó tan torpemente como la referida diputada, resistiendo su reemplazo como presidenta de la Comisión de Agricultura y Ganadería. ¿Por qué tanto escándalo por algo que resulta absolutamente lógico y transparente? Veamos. La diputada fue elegida con la lista del Partido Justicialista de Santa Fe, y por su propia decisión y la de su partido, integró el Bloque de Diputados del Frente para la Victoria. En representación del mismo (y de ninguna otra organización y menos extraparlamentaria), fue designada Presidenta de la citada Comisión. Un mínimo sentido común le debió haber indicado que desde ese alineamiento y esa representación, podía enriquecer las propuestas de su bloque y de aquellas emanadas del Poder Ejecutivo, pero no, enceguecida por otra representación que cosechó en el orden establecido de los agronegocios, se sintió capaz de arremeter contra las políticas del Ejecutivo, sin consenso parlamentario. Ni siquiera de su propio bloque. Lo hizo enarbolando las banderas de las organizaciones representativas del exclusivo y excluyente sector de la producción y la comercialización de productos agropecuarios. Ellos luchan denodadamente desde las tribunas de los grandes medios y por la voz de una diputada que dice representar a un "partido" (Pampa Sur) que nunca existió y que si existiera, mostraría tan escaso caudal que no le alcanzaría para encumbrar un diputado nacional. Cabe en esta situación aquello de "mucho ruido y pocas nueces". Mucho ruido para mantener una batalla indecorosa por defender una participación en la renta agraria que siga despoblando el campo de agricultores y concentrando riqueza en un selecto grupo de poder económico, cada vez más transnacionalizado. Pocas nueces a la hora de demostrar que las políticas oficiales atentan contra la producción, que transita uno de sus mejores momentos económicos en varias décadas. Todo indica que la diputada Alarcón, alentada por sus mentores, quería para sí la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, sin percatarse de que no estaba en condiciones de jugar en esa división, menos aún con las armas que intentó empuñar.

Juan Carlos Pavoni
Ingeniero Agrónomo
pavonijc@telpin.com.ar

Para opinar, debatir, aclarar, preguntar y replicar. Enviar por carta a Belgrano 671, Capital, por fax al 6772-4450 o por E-mail a *economia@pagina12.com.ar* no más de 25 líneas (1750 caracteres) para su publicación.

BUENA MONEDA



Bernardino Avila

Finanzas Públicas

Por Alfredo Zaiat

Si una crecida de los ríos por lluvias fuera de lo normal rompe carreteras y aísla a una ciudad, el Ejecutivo tiene la obligación de reasignar partidas inmediatamente para hacer frente a esa emergencia. Los damnificados no pueden esperar los tiempos políticos del Congreso. Luego, ese movimiento de dinero debe ser informado al Legislativo para que las comisiones correspondientes controlen la utilización extraordinaria de esos recursos públicos. Todo presupuesto, cuando es aprobado en tiempo y forma y con estimaciones cercanas a la realidad, requiere de cierta flexibilidad para que sea eficiente y útil para el funcionamiento del Estado. Ahora bien: ¿cuánta flexibilidad debe tener? y ¿cómo deben ser los mecanismos de control de ese movimiento de partidas? Ambas preguntas deberían haber sido las cuestiones centrales del debate de la semana pasada sobre el proyecto de delegación permanente de facultades al jefe de Gabinete para alterar el destino de partidas presupuestarias. A la vez, cuando hay excedentes fiscales no previstos, el Ejecutivo debería proponer al Congreso para su consideración el destino que quiere darles a esos recursos. Del mismo modo que estudian y luego aprueban el presupuesto anual, diputados y senadores deberían tener participación en cómo se distribuyen esos fondos adicionales. Parece algo sencillo en el juego democrático de control entre dos poderes (el Ejecutivo y el Legislativo) sobre la administración del dinero que es de toda la sociedad. Pero parece que no lo es, evidentemente, para la corporación política.

Lamentablemente, por soberbia de unos y especulación política de otros, no se aprovechó para discutir y ordenar el manejo de los recursos públicos. El jefe de Gabinete, Alberto Fernández, además de demostrar que estudió la materia Finanzas Públicas, esquivó las propuestas de establecer restricciones al monto global de reasignaciones de partidas. Sin la modestia que manifestaba cuando era titular de la Superintendencia de Seguros a comienzos de los '90, expuso como principal argumento que todos los gobiernos anteriores tuvieron esa delegación de facultad. Con esa humildad que perdió en los últimos años, no respondió por qué hay que institucionalizar algo que se hace mal durante mucho tiempo, o por qué no se puede poner límites al riesgo de movimientos arbitrarios de fondos por parte del actual o de otro futuro jefe de Gabinete. El ministro del Interior, por su parte, tiene la virtud de que conoce como pocos la lista de adjetivos descalificativos sin revelar con ellos ni una idea interesante sobre la cuestión. Desde la oposición, el diputado Mauricio Macri se rasga las vestiduras sobre la calidad institucional luego de pasar dos semanas en Alemania como espectador del Mundial de Fútbol. Raúl Alfonsín, por su parte, dramatiza con que está en riesgo la República, sin quedar en claro de si se trata de un acto reflejo hablando sobre los días finales de su gobierno.

Entre todos esos protagonistas de ese sainete, el diputado Claudio Lozano apuntó al punto central de ese tema: el manejo de millonarios recursos fiscales excedentes. "El proyecto de delegación permanente de facultades no es la única ni la más importante estrategia de administración sin discusión de recursos públicos", señaló. En realidad, mezclar el proyecto de ley que otorga a Alberto Fernández la posibilidad de reasignar partidas con el destino que el Gobierno les da a fabulosos excedentes termina confundiendo. Si bien ambas cuestiones tratan de cómo se administran los recursos públicos, se termina embrollando todo. Como dicen en el barrio, por intentar agarrar a un gatito se termina escapando una manada de elefantes.

Según cifras de Lozano, la masa de recursos adicionales ha sido millonaria en los últimos tres años por la diferencia entre la recaudación presupuestada –por lo tanto autorizada para su gasto en el Congreso– y la efectivamente obtenida. Estima que ese dinero ha sido utilizado en casi su totalidad por parte del Gobierno para sostener pagos abultados de la deuda "sin siquiera poner en debate esa decisión". En esos tres años, calculó el economista de la CTA, el Gobierno desembolsó 31.154 millones de pesos sin autorización parlamentaria. Fue una estrategia iniciada por Roberto Lavagna la de subestimar las proyecciones de crecimiento, y de ese modo los recursos y sus aplicaciones.

Frente a ese monto millonario, resulta poco relevante discutir que Jefatura de Gabinete haya podido reasignar de 2 mil a 4 mil millones de pesos en cada uno de esos tres años. Estos recursos estaban previstos en el Presupuesto, un cuadro de ingresos y egresos que tiene cuentas bastantes rígidas por el pago de salarios, haberes jubilatorios y compromisos de la deuda, entre otras erogaciones fijas. La posibilidad de reordenar partidas –con límites precisos– colabora a un buen gobierno.

Por otro lado, qué se hace con el ahorro extraordinario, que representa poco más del 15 por ciento de los ingresos totales, requiere de un presupuesto o una norma complementaria que permita discutir el destino de ese dinero. Por ejemplo, durante el año pasado, el Ejecutivo gastó 15.339 millones más que los originalmente presupuestados. De esos gastos sólo el 30 por ciento fue realizado vía facultades delegadas a Alberto Fernández. El resto, que alcanzó los 10.789 millones, fue dispuesto a través de Decretos de Necesidad y Urgencia. Lo más probable es que esos fondos hubieran terminado en el lugar que el Gobierno quería, dada la mayoría parlamentaria con que cuenta, pero se evitó ese debate. Se podría ganar en transparencia de gestión y no habría dudas sobre cuál es el uso que hace de esos recursos la administración Kirchner. Pero el camino elegido ha sido otro.

Cuando las variables macroeconómicas acompañan, lo que generan el previsible consenso de la sociedad, esas cuestiones son galopadas sin dificultad por el oficialismo. Es una pena que se haya aprendido tan bien la teoría y tan mal la práctica de la materia Finanzas Públicas.